



## Una mirada al P.A.N.

Política Nacional, 06/08/2012

**Unas contadas y aristocráticas familias.**

Hace muchos años ya, quizá 25 o 30, que intenté militar en Acción Nacional, la intentona quedó en un absoluto fracaso porque al asistir a las Juntas Distritales pude percatarme de que en realidad no habían espacios políticos para que las bases, y en especial los nuevos adherentes de manifestaran, y es que a pesar de que estaban más que acostumbrados a perder por soberanas palizas a manos de su acérrimo y odiado enemigo, el Partido Revolucionario Institucional (P.R.I.), sucedían dos fenómenos simultáneos, las principales posiciones a nivel nacional y estatal estaban ocupadas por panistas históricos, si no es que de plano por miembros fundadores o por los hijos y nietos de estos y por el otro, también a pesar de que no había precisamente mucha carnita para roer, pues esas pocas miguitas que por ahí habían estaban en manos de algunas burocracias, también históricas y herederas de renombradas batallas contra el tricolor, sus caudillos y personeros.

**Les interesabas... pero solo para hacer bulto.**

Así las cosas no había mucho para donde arrimarse, les interesabas como miembro adherente para poder comprobar cierto peso específico y también para poderse allegar algunos recursos de las perdidas federales merced a este. También para que te unieras a sus brigadas de campaña, pintaras bardas, repartieras propaganda e hicieras alharaca a su favor, pero nada más, tus opiniones no solo eran mal vistas, sino que con gran facilidad maestría las sofocaban fácilmente. Sin embargo a pesar de ese sombrío panorama, algo sí tenían, te proporcionaban literatura en abundancia sobre su historia, documentos básicos, ideales y demás. También habían charlas, conferencias y cursos en los que constantemente se estaba capacitando y estimulando en la lucha política a los nuevos adherentes. De alguna manera se inyectaba un espíritu, una razón de lucha, unos elevados ideales por los cuales bien valía la pena batirse en un duelo aún a sabiendas de que "el odiado enemigo" tenía todo para ganarte, mejor dicho, para aplastarte, pues era bien sabido que era un partido de estado bien apalancado, protegido, financiado y manipulado por el entonces omnipotente y omnipresente presidente de la república en turno. También era bien sabido, y frecuentemente comentado, que aquél reducido grupito de "niños popis" y "pirrurris" no era bien visto por el pueblo, por el populacho ignorante que era capaz de venderse por una gorra, una camiseta, unos tamales (de los más furrís por cierto) y por una cubeta y que solo unas cuantas familias "bien". "educadas" y "selectas" comprendían y simpatizaban con su causa y que la mezcla de todos esos factores hacía inimaginable una eventual victoria panista en las elecciones presidenciales, es más ni siquiera en las estatales y poco probable, pero probable al fin, en las municipales. ¡Vaya! Hasta se llegó al extremo de dejar que el tristemente célebre "Perro de la Colina", José López Portillo (J.L.P.) contendiera solito, sin ponerle siquiera un muñeco de trapo enfrente para evidenciar lo que estaba pasando. Y que el mismísimo J.L.P. Creó las famosas, y ahora tan criticadas, "diputaciones plurinominales" para "taparle el ojo al macho" y cuando menos aparentar que ya había un congreso plural y con representatividad real en México. ¡Sí! Así pintaba aquél desdibujado y triste cuadro, pero cuando menos te quedaba el consuelo de que estabas contruyendo ciudadanía consciente, que estabas haciendo patria y enarbolando una lucha justa y desidida.

**Pequeñas tormentas que anunciaban un cambio climático "definitivo".**

Pero la era de los políticos en el P.R.I. estaba por terminar drásticamente, de hecho, quizá fue J.L.P. el último presidente de la república que, con todos sus excesos, latrocinios, nepotismos y demás folklóricas peculiaridades que

podría calificarse como "político". Con Miguel de la Madrid Hurtado (M.M.H.) llegaron los llamados "tecnócratas", después calificado como "demente", "señil", "discapacitado" y sepa el diablo cuantas otras lindesas por sus correligionarios y hasta por sus hijos por haberse atrevido a señalar faltas de su sucesor, Carlos Salinas de Gortari, quien por cierto tuvo un fatasl desenlace de gobierno, pese a que todo parecía obrar en su favor, a casusa del asesinato de Luis Donald Colosio, su muy popular candidato presidencial. Las cosas no pintaban bien para el PRI y este se encontraba disgustado, incómodo, se sentía mal tratado y poco apreciado por los últimos presidentes, pero se plegaba ante estos casi sin reservas, esa era la tradición y "ni modo", "había que hacer gala del fino arte de tragar sapos vivos sin hacer pucheritos, malas caras o gestos". Es más, muchos decían que no era un buen político quien no sabía hacerlo. Mas en el P.A.N. también se estaban gestando cambios apenas perceptibles, la tecnocracia también se estaba acomodando, mejor dicho, apoltronando, en su seno. La primera figura visible fue sin lugar a dudas el simpático, popular, populachero, dicharachero y ocurrente Manuel J. Clouthier, mejor conocido por el pupolacho como "Maquío", más recatado y elegante en sus formas y contenidos, pero también el célebre "Jefe", Diego Fernández de Cevallos, a quién "bautizaron" como "La Ardilla" a causa de que durante todo el sexenio de Salinas prácticamente no salía de "Los Pinos". Y finalmente, la gota que derramó el vaso, Vicente Fox Quzada, quién llegó a comentar que él, a diferencia del "Jefe Diego", no se rajaría y sí ocuparía la silla presidencial, cosa que finalmete sucedió.

No todos los cambios en el P.A.N. fueron positivos.

El P.A.N. Reventaba de felicidad, y con la borrachera fue incapáz de percatarse que muchos colados se le estaban metiendo por todos los poros: presidencias municipales, gubernaturas, diputados, senadores, miembros del gabinete, y un larguísimo etcétera. Tampoco se percató de que muchísimos de estos personajes lejos, muy lejos, de estar identificados con el P.A.N. sus estatutos, principios, historia, anécdotas, luchas y vivencias, lo estaban con su propio bolsillo e intereses, mucho menos, de que su credibilidad se estaba yendo a la lona y sus conquistas históricas al callejón del olvido o de plano por las cañerías. Con todo, volvió a ganar merced a un panista histórico, hijo de fundadores, ex presidente del partido, ex diputado federal y ex discípulo de otro presidente del P.A.N. el Célebre Carlos Catillo Peraza que tantas glorias electorales les acarreó. Pero Calderón, quizá para sentir que estaba bien cubierto, arropado, y protegido por los suyos, se rodeó de sus cuates, más allá de sus capacidades, la primera cualidad es que tienen que ser susíntimos, históricos de preferencia y no solo eso, sino que hizo gala pública de ello, así que sumergido en su nube, no pudo contemplar las inconformidades que se estaban gestando en diversos círculos y estratos, de la sociedad y que van más allá de un mediocre grupito de "intelectualoides" que se hacen llamar "el círculo rojo". Y es aquí donde "la puerca torció el rabo" ya que al no tener a su cate Mouriño para unirlo, no pudo reprimir la rebelión de Josefina, previamente mandada a la "congeladora legislativa" para que desde ahí enfrentara algunos cuantos golpes políticos de gran calibre y estuviera alejada de la gran pasarela que le proporcionaba ser miembro del gabinete presidencial para tratar de imponer a su Ex-secretario de Hacienda, acción el la cuál falló y perdió la eñección presidencial. Ahora va a tenerle que poner bonita cara al priísta Enrique Peña Nieto y tenderle la alfombra roja para que ingrese por la puerta grande a Palacio Nacional, Los Pinos y donde quiera que se le ocurra pararse. ¡Sí señor! Así sucedió y ahora hay quienes desde el interior del P.A.N. Piensan que es necesario echarle Una Mirada al P.A.N.